



Mola y Zumalacárregui

Ya se ha apuntado la coincidencia entre las muertes de don Tomás Zumalacárregui y don Emilio Mola, cuando ambos apretaban el sitio de Bilbao, en guerras de la misma significación ideológica. Pero no se ha ahondado mucho en esa similitud, que hacen inquietante al estudio de la Historia al darnos repetidos, con exactitud matemática, hechos y acontecimientos en plazos que oscilan entre los cien y los sesenta años de distancia.

En un escrito que publicamos recientemente, hacíamos notar el extraño paralelismo de la duración de las dos grandes revoluciones españolas. Una y otra seis años justos. La de 1868 duró hasta 1874, en que el general Pavía la dió en Madrid el golpe de gracia. La última duró otros seis años, porque iniciada en 1930, cuando al caer la Dictadura se encarga del Gobierno el general Berenguer, termina en el verano de 1936 con la sublevación de extensas zonas de la Península y del Ejército Colonial de África. Y no es esta la única semejanza entre ambos acontecimientos históricos. Alcalá Zamora ha representado en nuestros días—aunque torpe y catastróficamente—el papel moderador que quiso representar Prim después de Alcoicia.

Después de ellos, el caos; los cantonales con las escuadras sublevadas en 1873; los estatutos con Cataluña y Vasconia en armas proclamando su independencia en 1937.

Y hay, en fin, el hecho doloroso que pone hoy luto en nuestras almas y que nos hace retroceder cien años en el camino de la Historia: la muerte de Mola.

Don Tomás Zumalacárregui era, al morir Fernando VII, un militar de la misma significación y características que el glorioso General estos días muertos. Hasta físicamente se puede hallar una semejanza en los dos jefes. Poned a Mola las patillas de don Tomás; vestid con su boina y su zamorra y tendréis una reproducción bastante aceptable. El mismo aire reconcentrado; la misma fuerza en la mirada; e mismo signo de autoridad severa impreso en sus frentes. Los dos han sido en sus primeros años hazafiosos. Zumalacárregui se bate en los sitios inmortales de Zaragoza; Mola hace sus primeras armas en las luchas más duras del Rif. Luego los dos, en la vida de guarnición, demuestran idéntico amor al estudio de los problemas militares. Ambos tienen el mismo concepto rígido de la disciplina y de la ordenanza. Zumalacárregui, llamado a reprimir en Ferrer una subversión revolucionaria, lo hace con mano dura, lo que le vale la animadversión de los elementos disolventes. Se sabe que es el mejor coronel del Ejército, pero su carácter insobornable e insensible a la cobardía contemporización le pone en el índice.

Cuando se inicia la política de complacencias, el coronel de Ormaiztegui es dejado en situación de Cuartel. Se tiene miedo en las alturas a los enojos que su nombre puede suscitar. De cuartel está en Pamplona cuando se produce la primera guerra carlista y de allí sale para articular el heroísmo de las partidas y convertirlas en un Ejército cito Reguar formidable.

Es la misma trayectoria de Mola. Su firmeza ante la subversión le vale, en 1931, el enojo de los revolucionarios triunfantes. Sus mismos enemigos y perseguidores confiesan en privado que es un militar de «élite», uno de esos raros ejemplos que la Historia alumbró de cien en cien años. Pero se le teme demasiado para dejar de perseguirle, y se le expulsa del Ejército. Cuando vuelve de él se le manda, como a un destierro, a Pamplona, donde recorre las mismas

callejones que cien años antes, y en idénticas condiciones de ánimo recorrió un día el gran campeón del tradicionalismo.

Y como Zumalacárregui, sale Mola de Pamplona un día, alzado en armas contra la revolución adueñada del Poder. Y como su antecesor ilustre, realiza el milagro de combatir en poco tiempo el entusiasmo popular desbordado en un Ejército invencible.

Ambos tienen el mismo gran pensamiento político y guerrero: la conquista rápida de Madrid. Zumalacárregui, una vez dueño del terreno vasco-navarro, quiere caer en tromba sobre Castilla para aproximarse a la Corte. Pero se le impone como ahora, más que sus cañones y el heroísmo de sus milicianos, los socorros y alientos que por mar envían los Gobiernos de París y Londres. Y en el cerco de la puebla bilbaína muere el genio militar de la Tradición. Estaba asomado a un balcón de Begofía para ver el punto por donde se podía dar el asalto, cuando una bala aislada—la única bala de aquel día—salida de las trincheras de Mallona—le hirió. Obsérvese que don Tomás fué herido en el puesto de Mando más alto, desde donde dominaba todo el campo enemigo, tendido en una proyección fotográfica a sus pies.

Entonces no había aeroplanos, y para observar el campo de lucha, había que subirse a los balcones y a las torres de las montañas; si los hubiera habido, don Tomás hubiese hecho su observación en aeroplano y su muerte sería absolutamente igual a la que cien años después se llevó a Mola, ya que su destino era morir en el asedio, y a esta sentencia de la fatalidad no es dable sustraerse.

Uno y otro mueren cuando sus tropas enardecidas por los triunfos constantes piden a gritos que se abrevien los plazos y se siga atacando.

Sólo en un detalle—pero importantísimo—se rompe el mimetismo histórico: la muerte de Zumalacárregui obliga a levantar el sitio y determinar la pérdida de la guerra. Ahora no ocurrirá eso, que las condiciones noson iguales en 1835 que en 1937. Zumalacárregui no tenía herederos en su campo; Mola deja toda una pléyade de beneméritos discípulos, y hay un Generalísimo que orienta la campaña y que sigue en pie.

Detrás de don Tomás sólo estaba la corte vacua de intrigantes que rodeaba a don Carlos. Hoy la causa nacional cuenta con lo más puro y más granado de las inteligencias españolas.

Al Bilbao liberal de nuestros bisabuelos le salvó la bala que por pura casualidad fué a romper una piedra del Macabeo de la Tradición. Al Bilbao actual rojo y separatista no le ha salvado la muerte gloriosa de Mola. Pero, en verdad, ya es un poco impresionante la semejanza en los caracteres y en las actuaciones, en los ideales, en los propósitos y en la muerte de los dos Caudillos que la auténtica España ha tenido, a cien años casi justos de distancia.

Juan del Mar.

La caída de Bilbao ha producido honda satisfacción en toda España

Manifestaciones entusiastas festejaron su liberación

Ha sido ya nombrado el nuevo gobernador civil de Vizcaya

Valencia en el parte oficial de anoche anunciaba el "repliegue" de las tropas "leales."

Palabras del Caudillo

A las cinco y media de la tarde se organizó una manifestación que ondeando numerosas banderas y carteles alusivos al glorioso triunfo de nuestras armas en la toma de Bilbao acudió ante el edificio que ocupaba el Generalísimo. Franco dirigió las siguientes palabras a los manifestantes: ¡Españoles! Vizcaya ha sido liberada. El pueblo vizcaino, el pueblo hermano que ha padecido ante la vista de España, ha sido arrancado por manos de nuestros soldados de las garras del comunismo. Este homenaje, estas banderas que ondean al viento, estos corazones que están levantados ante el homenaje de España, son el corazón español, son la firmeza en el triunfo, son la fe en Dios, el homenaje al trabajo, el homenaje al vencedor Mola. (Vozes que interrumpen: Viva Mola). Es el recuerdo a los caídos, es el recuerdo a la sangre vertida por nuestros mártires, es la victoria, es la unidad política que unos desarmados quisieron romper y que se está construyendo con el oro de esas banderas, el oro de este día y la sangre generosa de los hijos de España. ¡Españoles, vascongados todos! ¡Arriba España! ¡Viva España! ¡Arriba España!

Grandiosa manifestación en Salamanca

SALAMANCA.—A las cinco de la tarde, las emisoras locales lanzaron noticias sobre la toma de Bilbao. Lustrantí ea y espontáneamente se lanzó todo Salamanca a las calles, se cerró el comercio, se engañaron las fachadas, vollearon las campanas y se organizaron manifestaciones encabezadas con banderas de la Patria y milicias nacionales, extrajeras amigas, que acompañadas de bandas de música recorrieron las calles. El entusiasmo fué delirante e indescriptible, dándose continuas vivas a España, gloria a Mola, viva Franco.

A las siete desde el balcón del Ayuntamiento, con la Plaza Mayor rebosando de público entusiasmado, hablaron el alcalde, el conde de Rodézno y el teniente coronel Tella. Una manifestación encabezada por personalidades militares y civiles fué aplaudida sin cesar por la multitud y tras de recorrer algunas calles llenas de balcones engarandados, llegó al palacio del Generalísimo. Subió la presidencia de la misma a ofrendar un homenaje al Caudillo, recibiendo los por ausencia de Franco, el general Martín Moreno. Ante la insistencia del público aglomerado frente a palacio tuvo que hablar en nombre del Generalísimo, el segundo jefe del Estado Mayor, general Francisco Martín, en tonos de gran fervor por España y por el Caudillo.

Millares de telegramas de felicitación

SALAMANCA.—Durante toda la

tarde y de la noche de ayer se vienen recibiendo numerosísimos telegramas de felicitación y adhesión de toda España en el cuartel del Generalísimo Franco. Todos están redactados en elevados tonos de homenaje y patriotismo. ¡Viva España!

Tre manifestaciones en Valladolid

VALLADOLID.—A las tres y media de la tarde del sábado se tuvo noticia de la toma de Bilbao. A las 5 29 se recibió la confirmación oficial de la noticia que a los pocos momentos apareció en las pizarras de los periódicos.

Momentos después se formó la primera manifestación en la que tomaron parte numerosísimos soldados, guardias civiles y un público numeroso. Precedida de la banda de música del regimiento de Infantería de San Quintín se dirigió al palacio de la División. Cuando ya se iban a retirar los manifestantes, se advirtió la llegada del general Saliquet. Este salió al balcón, siendo ovacionado. El jefe del Ejército del centro pronunció breves palabras afirmando que se hallaba unido en entusiasmo al pueblo y dió un viva a España que fué contestado con entusiasmo. Al retirarse el general fué nuevamente ovacionado.

Más tarde se formó otra manifestación precedida de la banda de Fianza Española. También acudió a Capitania y desde uno de los balcones habló el jefe de F. E. de las Jons, don Lorenzo Requena, quien exaltó la figura del general Mola, y dijo que en esta cruzada está ayudando al Ejército de una manera especialísima la Virgen del Pilar.

Terminó gritando ¡Viva España! ¡Arriba España! y fué contestado unanimemente.

La manifestación fué después al Gobierno civil, donde el gobernador señor Aspe, invitó a los reunidos a formar en la manifestación magna.

A las 8 y media de la noche se formó en la plaza de Zorrilla la manifestación oficial. Formaban en ella todas las autoridades, milicias y el pueblo vallisoletano.

En diversos puntos de la comitiva se intercambiaron las banderas de San Quintín, guardia civil y Fianza.

En el Ayuntamiento presenció el paso de los manifestantes el presidente del alto tribunal de justicia militar con sus ayudantes.

La imponente comitiva marchó a Capitania, donde se hallaban el General Saliquet y el Gobernador General del Estado, señor Valdes Cabanillas y demás autoridades.

El jefe provincial de F. E. T. de las Jons don Vicente Rozas dedicó elogios al Ejército de Franco que ha librado a la Villa de Bilbao del infierno rojo.

El General Saliquet recordó la fecha gloriosa del 18 de junio, y exaltó las figuras de los heroes del Alto del León, que libraron a Castilla del dominio marxista.

Terminó dedicando un sentido recuerdo al general Mola y a Onésimo Redondo, y gritó ¡Arriba España! ¡Viva España!, gritos que entusiasmaron a la multitud.

Por diversas calles fueron los manifestantes al Ayuntamiento, desfilaron ante los cuarteles de la Guardia civil y de San Quintín.

En el Palacio municipal habló el alcalde señor Fenoll.

Homenaje a Mola en Cáceres
CACERES.—La conquista de Bil-

bao por las fuerzas nacionales dió origen a una imponente manifestación popular que presidida por las autoridades, recorrió desde las seis hasta las nueve las principales calles de la ciudad. Desde el balcón central del Ayuntamiento hablaron los gobernadores civil y militar y el alcalde. Este preguntó al pueblo, congregado en la Plaza Mayor, si quería se diese a esta plaza el nombre del malogrado general Mola.

El público mostró su conformidad con vitores y aplausos al que fué invicto general jefe del Ejército del Norte.

Yagüe habla en Toledo

TOLEDO.—A las siete de la tarde se originó la manifestación, que recorrió las principales calles desde el Ayuntamiento a Zocodóver, presidi-

da por el general Yagüe. Este dirigió la palabra a los miles de manifestantes que no cesaban en sus manifestaciones de júbilo.

La caída de Bilbao en el frente de Madrid

—Hasta las mismas avanzadas de nuestras posiciones de los frentes de Madrid y de la sierra ha llegado ya la noticia de la conquista de Bilbao por las fuerzas nacionales en la tarde del sábado. Fué primero el rumor que llegó prendido en la impaciencia y que bastó para encender el entusiasmo patriótico en nuestros soldados. Después, al caer la tarde, la confirmación plen y filial de Salamanca que convirtió en hoguera desbordante el entusiasmo. Y en las trincheras, dos nombres, dos vitores sonaron, de boca en boca: Viva Franco. General Mola, presente. Ya en todo el frente de Madrid se sucedió una explosión continuada de vivas, aplausos y exclamaciones de júbilo.

En el campo contrario debieron también de conocer bien pronto la noticia, tan infame para ellos, como grata para nosotros. Si bien a los ro-

Continúa en la página 4.

Bilbao ha caído. ¡Viva Mola!

La hermosa ciudad que invicta, resistió tres sitios, siendo española, ha sido vencida por el propio Ejército que le puso la propia España, cuando se reveló contra ella.

Bilbao por España y con España, volverá a ser heroica e invicta. Contra España ha sido reducida y conquistada por los soldados leales a la raza y al espíritu hispanos.

Bilbao ha vuelto a ser de España por mano de su glorioso Ejército, que la sumió al territorio liberado, arrancándola, a costa de su sangre y de su sacrificio, de la sanguinaria dominación roja.

No podemos pasar adelante, sin detenernos a rendir el justo homenaje, que en la conquista de Bilbao corresponde al modelo de soldados, malogrado general Mola.

¡Llor y gloria a los héroes, a los caídos! El infortunio quiso privar al benemérito general del Ejército del Norte, torzador de la conquista que culminó el sábado, de la satisfacción de llevar la enseña nacional en el corazón del objetivo logrado. Sus soldados lo hicieron con el recuerdo puesto en él. Sus compañeros deudores el exilio a su santa memoria y el gozará de una gloria superior a la terrena.

¡Viva Mola!

Importancia de la ocupación de Bilbao

Excede de los límites en que ha de encerrarse esta crónica, la enumeración, siquiera sucinta, de los elementos morales y materiales, que vienen a sumarse a la España nacional con la ocupación de Bilbao por nuestras fuerzas.

Se trata de la tercera en importancia, de las capitales que aún quedan del lado rojo. Es acaso el más importante puerto del moral cantábrico, desde el punto de vista comercial y singularmente en las relaciones con ciertos países. Sale al mar por una bahía, de fondo suficiente para embarcaciones de alto bordo, y de diecisiete kilómetros de longitud, a lo largo de cuyas márgenes no hallan solución de continuidad innumerosos pueblos que se fundieron en apretado haz, al correr de su vida íntegramente fabril, industrial.

Alá la siderurgia, los Altos Hornos, astilleros, fábricas, en suma, un emporio de riqueza mercantil.

Caminos de hierro completos con material encierra Bilbao. Cuantiosos

elementos de alta y baja navegación. El inúmero y complejo arsenal de sus dilatados muelles. Sería inacabable la enumeración...

La privilegiada situación de la capital de Vizcaya hacia un nudo de grandes vías de comunicación. Con su conquista, volverán a abrirse al tráfico normal los caminos de hierro y de tierra que en cantidad y calidad extraordinaria, la unen con el resto de España y por las rutas del mar, con el mundo.

La victoria de las tropas nacionales

Con el mes de Abril, comenzó el glorioso ejército español, la reconquista de Vasconia, con el consiguiente apriamiento del separatismo marxista que merced a la altura política —y otras causas— que alguno de sus hijos—maios hijos—alcazaron—germinó con exuberancia malsana—en aquella tierra templada y húmeda.

Desde el primer día, las fuerzas nacionales, corrieron de triunfo en triunfo por los innumerosos montes Vascones, venciendo cuantas resistencias se opusieron a su paso, que fueron muchas y díficiles, pero sin la menor vacilación hasta cumplir el sábado en la caida de Bilbao.

Comenzó la campaña con la total conquista del Urbea, siguió la ocupación de Urdulaino y muchos soldados escalaban las gigantescas alturas que ocupaban las cumbres, para enfrentarse con la primera línea de resistencia roja que ofrecía el enemigo en Vizcaya.

Recordemos: La Gran Peña de Amboto, La gigante Urdulaino, Egueta, —estados tiene a Lidar— Los Irchorras, Marquina, los toros bombardados totalmente Veigaia. De les toma Ertorio y Ondarroz; se sigue luchando, victoriosa, pero intensamente. El enemigo ofrece lo mejor de su resistencia; por fin se rompió el frente por Marquina.

Buen recuerdo por el que pasaron heroicas unidades nacionales que dieron de revés las posiciones rojas de aquel frente. Mas tarde caía Eibar. Los soldados nacionales conquistaban Leizaola, los montes Oiz, Zaldúa, Abadurain; se acercan a Durango; este se opone tenazmente; cae también; se cogien Lequeitio, Mañaria, las Peñas de Santa Lucia y Eizachove. Mas tarde se conquista Guernica, se rebasa su bahía; fuerzas regionales vuelan materialmente en alas de la victoria y

Continúa en la página 4.

"YO HE SIDO ESPÍA ROJO,"

Hoy publicamos en segunda plana el primer artículo del sensacional reportaje «Yo he sido espía rojo» en el cual se ponen de manifiesto los tenebrosos planes de los rojos de España y de sus aliados en el extranjero para introducir en España la guerra bacteriológica, planes que fueron hechos por el servicio de contraespionaje de la España nacional.

"EL DIARIO DE AVILA,"
regala este ejemplar al combatiente

"Yo he sido espía rojo"

Se intentaba envenenar a los españoles.—Un plan tenebroso para introducir en España la guerra Bacteriológica.—Bosoutrop, aviador y diputado francés, preparaba el criminal complot

Merced a los servicios secretos, se ha descubierto, a tiempo, una infame conspiración con el propósito de introducir en España la guerra Bacteriológica. Uno de los complicados ha escrito una serie de artículos, el primero de los cuales publicamos hoy. El informe completo, rico en documentación literaria y gráfica, será sometido a examen y estudio de las autoridades extranjeras para que conozcan a qué extremos apela la España roja y sus aliados para combatir a la España de Franco.

Había entrado casi a viva fuerza en aquel cabaret de Montmartre. Parecía que la fatalidad me empujaba. Lina, mi buena Lina, trató en vano de contenerme:

—¿No has bebido bastante? Te estás matando. Vamos a descansar.

Tenía razón Lina. Levábamos toda la tarde y parte de la noche recorriendo todos los bistros de aquel equívoco París de la colina santa, mancillada por el vicio cosmopolita que corona la Basílica del Sagrado Corazón. La cabeza me daba vueltas; pero sentía la necesidad de beber, de beber sin tasa, de oír música canalla y de aturdirme. Mis últimos centenas de francos se arrugaban nerviosos en mi cartera, asomando los bordes pálidos de un deseo de escapar. Nunca como aquel día me había parecido mi porvenir más incierto y confuso y mis empresas más estúpidas. A vueltas en mi imaginación para buscar solución al problema, no lo encontraba y este convencimiento me había sumido en un desorden tal de ánimo que solo buscaba el alcohol y el olvido por no atreverme a pedir a la muerte el remedio final. Lina, muy inquieta, comprendiendo lo que pasaba, se había sentado cerca de mí.

—Beberemos la última botella, pequeña.

—No seas loco. No bebas más. Te estás matando.

En el cabaret que se llama «El Romance», lo recuerdo bien, había una gran concurrencia aquella noche. Entraban y salían hombres y mujeres, algunos de los hombres con el aire receloso y taimado del conspirador. De los reservados llegaba el rumor de la conversación de muchas gentes. De uno de estos reservados surgió una persona que conocí al instante, un hombre bajo, regordete, con rostro mofletudo de niño, sobre el cual parecía una irreverencia unas gruesas gafas de concha. Era Max Aub, al que había conocido en el Ateneo de Madrid, en el Lyceum Club y en la terraza del Regina.

Intelectual cien por cien, según el figurín de la última década en España. Nunca pude saber exactamente cuál era su nacionalidad. Creo que alguna vez le oí hablar de su madre belga; de su padre alemán y de que él había nacido en Valencia. Pero no podría asegurarlo. Desde luego, era un tratamundos que viajaba constantemente por Francia, Suiza y Alemania. El decía que se dedicaba a negocios, aunque su actividad más acusada era la política y la literatura. Amigo de Azaña, cultivaba el teatro llamado vanguardista que publicaba en tomos; pero nunca se llegó a representar. Vestía con una elegancia afectada y se hospedaba en los grandes hoteles. Pero era comunista; nunca trató de ocultar sus opiniones.

La Revolución nos había arrastrado

Hospital mil tar de Rozas de Puerto Real (Madrid)

Necesitando adquirir este Hospital huevos, gallinas, pollos, jamón, tomate, mermelada, arroz, garbanzos, judías blancas, fruta, verduras y vino tinto, los que deseen presentar ofertas pueden dirigirse a la Comisión Gestora de Compras del mencionado Hospital en el más breve plazo.

a París. Habíamos salido casi al mismo tiempo de España; él con misiones especiales importantísimas a las órdenes de nuestra Embajada, y yo un poco a la ventura, por aquel cataclismo espantoso que venía de pronto a desvanecer todos mis sueños. Conviene que el lector sepa quién era y de dónde procedía yo.

No por la vanidad estúpida de creer que mis andanzas puedan tener interés para la Historia, sino para la mejor comprensión del extraordinario relato que va a seguir; para expresar cómo me vi complicado, a pesar mío, en este tenebroso «affaire» del envenenamiento bacteriológico de España que hubiera hecho las delicias de un Balzac si el novelista de «La Comedia Humana» hubiese vivido en nuestros días.

Yo soy un producto típico de la pequeña burguesía española. Mi padre fué un jefe de administración que murió jubilado dejando a su viuda y a su prole en un desamparo ostentoso y lleno de agobiadoras obligaciones.

No pude terminar la carrera de Leyes que había empezado y tuve que ganarme la vida como pude en las letras y en el periodismo dejándome llevar de mis aficiones. Publiqué dos o tres libros de ensayo y crítica, que tuvieron mediana aceptación y el maestro Ortega me dió el espadarazo admitiéndome a colaborar en su «Revista de Occidente». Allí conocí a todos los gerifaltes de la intelectualidad española y de la Institución Libre de Enseñanza. Allí, precisamente, se inició mi amistad con Max Aub que iba como un simpático zascandil de grupo en grupo, llevando los últimos enredos y chismes de la vida literaria madrileña.

Conviene advertir que pertenecí a la minoría intelectual que no había renegado del cristianismo. Antes bien, trataba de compaginarle con las realidades de la vida moderna y buscaba explicaciones científicas a los misterios y a los artículos de la fe. En una palabra: era un demócrata cristiano de la escuela de los que con Pepé Bergamín se desprendieron luego de la Revista y fundaron «Cruz y Raya», bajo el mecenazgo del opulento plutócrata, que era también católico social, don Valentín Ruiz Senén. Desde luego, éramos antifascistas, y en este sentido en las elecciones del 16 de febrero ayudamos al triunfo del frente popular por creer que todo era preferible a que en España se erigiese un sistema político que, a nuestro juicio, sería la negación de las libertades y derechos del pueblo. Pero la Revolución, con su brutalidad, me aturdió primero, me espantó después y huyendo, no sólo de indudables peligros, sino de mi propia conciencia que me acusaba, saí, mediado el mes de agosto, camino de París, donde días antes y movido por móviles distintos se me había anticipado el inquieto y misterioso Max Aub.

Allí nos reunimos y cambiamos impresiones. Yo necesitaba vivir y mi amigo me ofreció el medio agregándome a los servicios de la Embajada.

Como yo seguía siendo antifascista no me repugnaba este recurso, porque, descorazonado y todo, como estaba por las primeras escenas de sangre y de violencia, consideraba que el buen sentido del pueblo se acabaría por imponer y que con el triunfo de la democracia se instauraría una era de verdadera paz entre los hombres.

Fuí agente con Max Aub para algunas misiones delicadas en Checoslovaquia y Suiza. Se trataba principalmente de compras de víveres y material de guerra. Gané unos cuantos miles de francos y fué entonces, entre el optimismo que me infundía la fácil ganancia, cuando conocí y me relacioné con Lina.

Lina era una mujercita encantadora, nacida en Italia pero trasladada niña a París donde se educó. Vivía en el medio equívoco y ambiguo del mundo intelectual, ese mundo equívoco que es el sucedáneo en nuestros días de la vieja bohemia de Murger. Escribía novelas psicológicas que publicaba en un semanario de izquierdas y folletones de historia novelada en «L'Intransigeant». Era inteligente, joven y agradable, aunque no bella, sin que tampoco se pueda decir que carecía de encantos físicos parciales. Desde el primer momento sentí por mi nueva amiga una pasión loca y desbordada que a ella le agradó porque correspondía a sus ideas sobre «la novelesca y violenta España».

Desde que nos conocimos e intimamos, dejé de ver a Max Aub, de frecuentar la Embajada donde ya estaba instalado Luis Araquistain y de preocuparme de los asuntos de mi pobre España. Vivía solo para mi amor y empezó a avergonzarme un poco aquel mundo viscoso y pútrido de espías, vendedores de armas, periodistas a sueldo y otras especies tan poco recomendables de la fauna humana entre los que había estado mezclado durante unos meses. No me preocupaba la cuestión del dinero. Tenía en mi cartera unos buenos billetes de mil francos, fruto ilícito y fácil de mis recientes comisiones y no necesitaba más.

Salí con Lina para un viaje por los Alpes matutinos. Cuando volvimos a París apenas me quedaba ya dinero y el porvenir se me ofrecía obscuro y poblado de incógnitas indescifrables. Y en una de las tardes de agrio y morvoso pesimismo a que mi situación me llevaba fué cuando entré, venciendo la honrada resistencia de Lina, en aquel cabaret de Montmartre donde yo ví a encontrar a mi viejo amigo Max Aub.

Nos fundimos en un abrazo más aparatoso que sincero y acabó sentándose a nuestra mesa.

—¡Hombre feliz!—Dijo mientras bebía.—El amor te hace invisible. ¿Dónde te metes? ¡Cuidado que te he andado buscando! Ahora precisamente, acabo de hablar de ti.

—¿De mí?

—Sí. Y con gentes muy interesantes que te desean conocer. A alguno creo que ya le conoces. A De Berne ¿no es así?

Conocía a De Berne de habernos encontrado en la redacción de «Vendredí» a donde yo solía acompañar algunas veces a Lina, cuando esta iba a llevar sus originales literarios. Se trataba de un periodista inquieto y un poco misterioso, no sólo en su aire, sino en su vida que se desenvolvía con dificultad.

—¿Y por qué me recordábais?

—Porque probablemente te necesitaremos. Es necesario servir a España o si quieres mejor a nuestro Frente Popular. Tenemos entre manos el grande, el sensacional asunto que puede asegurar el éxito de la guerra.

—No abras tanto los ojos. No pongas esa cara de pasmo. Ven a nuestro reservado y oírás de quien puede decirlo la noticia sensacional. Estamos

España, dueña del mar

Seis barcos rojos apresados por nuestra Escuadra

Nuestros heroicos marineros día a día, están escribiendo páginas de verdadero mérito, que en momento apropiado se darán a conocer para mayor honra y gloria de nuestra Marina nacional.

A la altura de Cabo Villano, en dirección a Santander, y cuando de Bilbao se trasladaba a dicha ciudad, fueron apresados seis barcos rojos de distintas características y con carga muy diversa.

Entre ellos había un hermoso petrolero, cargado hasta la línea de flotación con gasolina; que los marxistas trasladaban a Santander; una pareja de pesqueros, dos bous y un remolcador.

La mayoría de ellos llevaban a bordo gran número de desdichadas mujeres y niños que fueron embarcados al paso de los barcos por los distintos pueblos de la ría bilbaína. Muchas de ellas eran de Santurce, Algorta, Guecho, Sestao, así como de Pasajes, Rentería y San Sebastián, éstos en escasa cantidad.

Todos ellos presentaban un aspecto verdaderamente trágico, reflejando en sus caras pálidas y demacradas el sufrimiento largos meses soñados. Al atracar los de Pasajes, las desdichadas mujeres y niños elevando sus brazos, cantaban el himno de la Falange que decían habían escuchado muchas veces por radio. Desde tierra el numeroso público asistido, respondiendo en igual forma, y se oyeron vivas a España, al Generalísimo y a Mola, dados por los mismos apresados.

Nos han sido referidas escenas verdaderamente emocionantes.

Una de ellas es que en el momento de la captura de uno de los barcos, por su escasa velocidad, se vio precisado nuestro bou a remolcarlo, y al pasar delante de él creyendo los fugitivos que los dejaba en libertad, interrumpieron su maniobra con gritos de angustia, diciendo que no se les abandonara a su suerte, porque ya llevaban varios días sin probar bocado.

Nuestros marineros, piadosos y compasivos, como siempre, repartieron entre aquellos infelices todas sus vituallas, y se quedaron sin comer.

Todos ellos unánimemente solicitaron pan blanco de los curiosos que presenciaron el desembarco.

Para efectuar éste con toda normalidad acudió a Pasajes el gobernador civil y otras autoridades de Marina, que organizaron rápidamente el socorro a aquellos desgraciados.

SE DESEA adquirir urgentemente un aparato de radio, preferible con extra-corta. Ofertas a la administración de EL DIARIO DE AVILA.

tratando de organizar la guerra bacteriológica en España.

Creí que bromeaba o que estaba borracho; pero tanto insistió que, al fin, acepté. Despedimos a Lina que tomó un taxi para volver sola a nuestro nido y yo pasé con Max Aub al reservado que ocupaban los amigos del Frente Popular de España. Un hombre a quien identifiqué por haber visto su rostro reproducido muchas veces en los grandes periódicos salió a recibirme y estreché cordialmente mi mano. Era Bosoutrop, «as» de la aviación francesa y diputado del Frente Popular por París.

—Llega usted—me dijo—en momento oportuno. Estamos tratando algo muy interesante y necesitamos el consejo y la ayuda de usted.

X 15 Z.

Para los combatientes

Bajo el patronato de la Excm. señora del Generalísimo se ha creado la obra «Lecturas para el soldado». Todo buen español debe contribuir a tan humanitaria obra, aportando el mayor número posible de libros y revistas. Los donativos se entregarán a las jefaturas provinciales de prensa y propaganda de los gobiernos civiles.

Desde Muñana HONRANDO LA MEMORIA DE MOLA

¡Ha muerto el general Mola!
Esta frase corrió de boca en boca por todo el pueblo a la velocidad con que se propagan las grandes noticias. Caras de asombro y gestos de dolor levantaba a su paso.

¡Ha muerto Mola! Qué frase más triste y qué hora más trágica, entre estas gloriosas que vive España.

El caudillo que había sabido llevar a la victoria a tantos miles de soldados ha muerto. ¡Un héroe menos! Había caído por Dios y por España, la más bella muerte deseada por todo soldado.

Su falta llena de dolor nuestra alma, pero a pesar de haber muerto vive en nosotros.

Ayudó a formar la nueva España, y esta nueva España no le olvidará, pues al igual que en el corazón de una madre vive siempre el recuerdo del hijo que se fué, asimismo, en el corazón de la España Nacional quedará grabada para siempre su memoria como hijo predilecto que fué de ella.

Descanse en paz y viva entre nosotros por siempre su memoria.

General Emilio Mola Vidal ¡Presente!

Tan pronto el Ayuntamiento de este pueblo tuvo noticia de la muerte del laureado caudillo, surgió la idea de dedicarle un postrero homenaje en el que pudiera tomar parte todo el pueblo y al efecto, y costeado por el municipio, se acordó celebrar un solemne funeral en la iglesia parroquial el día 8 de los actuales.

Fueron dados los correspondientes invitando a la asistencia al vecindario.

Llegado el día fijado, desde temprano se notaba la animación de los grandes días, comercios cerrados, colgaduras en los balcones y ventanas, con el negro lazo de duelo, milicias uniformadas, niños de las escuelas en formación y el pueblo en masa a las puertas del templo dando ejemplo de patriotismo y de hondo sentimiento por la muerte del buen general.

El acto resultó una imponente manifestación de duelo. Las amplias naves del templo parroquial resultaban insuficientes para contener tanta multitud. En la presidencia las dignas autoridades y principales vecinos de la localidad.

Durante el acto vimos asomar a los ojos de algunas personas, y asomó a los nuestros la emoción del momento.

Terminada la ceremonia, y al finalizar el responso, fué dirigida una sentida oración fúnebre por el señor cura párroco, oída por los asistentes con emoción y respeto, haciendo suyas las palabras de la misma.

A la salida, por los niños de las escuelas fué cantado el Himno nacional y fueron dados vivas a España, a Mola y al Generalísimo contestados unánimemente por el vecindario.

En fin, un acto de gran emotividad y duelo por el general que bien se lo merece, por su gran amor a España y por su patriotismo y dotes guerreras, que le han conquistado una corona de laureles y una página en la Historia de España.

¡Viva España! ¡Viva Mola! ¡Viva Franco!

A iniciativa del Ayuntamiento de El Arenal se ha celebrado en la parroquia de este pueblo solemnes funerales por el alma del que fué invicto caudillo y laureado general, excelentísimo señor don Emilio Mola Vidal.

Acudieron a honrar la memoria del héroe, a pedir por él a Dios y a pedirle a él su protección sobre España, todo el pueblo con sus autoridades a la cabeza, las milicias uniformadas y los niños de las escuelas que portaban encrespadas banderas con sus maestros al frente. Estos habían preparado un artístico catafalco donde se ostentaban los emblemas del héroe y del patriota, todo ello cobijado por la Bandera nacional y rematado con una primorosa cruz de flores naturales en la que estaban combinados con mucho gusto los colores de nuestra nueva España.

Ofició la misa don Felipe Pérez Calvo, quien, en el ofertorio de la misma, puso de relieve la gran figura de Mola como cristiano y como español, invitándonos a todos a imitar sus virtudes. Terminada la misa se cantó un solemne responso y a continuación nos dirigimos en silenciosa y respetuosa manifestación a la plaza, donde el que esto escribe dió las gracias a todos por la honra que tributaban al gran hombre caído, no mejor dicho, glorificado, en el cumplimiento del deber.

Leyó fragmentos de sus alocuciones, proclamas y discursos que ponen de manifiesto su pensamiento, su fe de creyente, su amor de patriota, su cariño de padre, su afecto de amigo, su ciencia de estratega, su abnegación de misionero, sus ideas de filósofo, su programa de político, su alma y su corazón de gran español. Hizo alusión a la niebla que era el único enemigo de cuidado que nublabla su sonrisa y que le impedía desarrollar sus planes...

Ella fué su gran dolor, y ella también fué su gloria.

¡España viste hoy de luto!

¡¡¡Mola ha muerto!!! ¡Viva Franco!

Termina diciendo que ya que hemos tenido la honra de merecer un héroe más, que éste y todos los que con él brillan más allá de los luceros reciban de nosotros la honra que se merecen. Se interpretó el Himno Nacional y se disolvió la manifestación silenciosamente.

Máximo Pérez.

Información municipal

En el Ayuntamiento nos han manifestado que el laureado escultor y profesor de la Escuela de San Fernando don Aniceto Marinas, lleva muy adelantados los trabajos del monumento a los hijos de Avila, y residentes en la ciudad, muertos en defensa de la Patria en la actual campaña, el cual será colocado, según saben nuestros lectores, en el vestíbulo del Palacio Consistorial.

La corporación tiene el propósito de inaugurar en fecha muy próxima con toda solemnidad.

SANCHEZ PRIETO (Médico)

DIPL. - VENEREAS - SIFILIS

GRANDES EXISTENCIAS Y VARIADO SURTIDO DE

ARADOS DE NORIAS DE PRENSAS DE TRILLADORAS DE AVENTADORAS DE CALZOS Y BUJES DE EN LA FUNDICION DE

ALAEJOS

Catálogos gratis, los pedidos a Jorge Martín e hijo, ALAEJOS (Valledora)

Patronato Nacional Antituberculoso

Relación de donativos para la adquisición de camas, Arévalo, 520 pesetas. Velayos, 433. Cepeda la Mora, 265. Hernansancho, 194. Villanueva de Gómez, 96'20. San Pascual, 51'50. Santa María del Berrocal 165'10. El Mirón, 85. Hoyos del Espino, 49. Villar de Corneja, 85'25. San Bartolomé de Corneja, 252'50. San Miguel de Corneja, 148. Navacepedilla de Corneja, 250. Pradossegar, 250. Poveda, 150. Navalperal de Tormes, 250. Zapardiel de la Rivera, 279. Martínez, 79'25. Zapardiel de la Cañada, 17'50. Arevalillo, 39. Garganta del Villar, 270. Santa María del Berrocal, 113'50. Diego Alvaro, 63'60. Muñana, 250. Amavida, 267'75. Solana de Rioalmar, Herreros de Suso, Vita, 570'60. Flores de Avila, 508'50. Hoyos del Espino, 14'50. Piedralaves, 85. Grandes y San Martín, 39. El Parral, 7'50. Hoyocasero, 195'85. Piedrahita, 4.102'70. Avila, 1.600. Avila 18 de Junio de 1937.—El Gobernador civil, Luis Rubio.

Por exceso de originales en la prensa se ha retrasado la publicación de donativos. Sin perjuicio de publicarlos en lo sucesivo damos hoy nota de la 44 relación de Tesorería.

Farmacéutico de la Adrada, Hoyos del Espino, complemento de anteriores, 29'05 pesetas.

Señoritas de Chicharro, Avila, 250 Total, 279'05.

Relación anterior 46.946'90. Total 47.226'55, que hacen 188 camas aproximadamente.

Esta cifra hace suponer que la provincia de Avila quedará en primer lugar en esta suscripción. Lo que se hace saber para satisfacción de los donantes, de los farmacéuticos que llevan la suscripción, de las señoritas que confeccionaron y colocaron las flores el día de la Fiesta de la Flor y de las señoritas, doña Encarnación Ruiz y doña María Velayos que la organizaron.

AVILA.—Tip. y Ens. de San Martín

Reportajes abulenses

El Hospital provincial con heridos de guerra

Quien no haya visto la labor desarrollada por el Hospital provincial en los primeros días, y aun en los primeros meses del movimiento, no puede saber el papel tan excelente que jugó en aquellos días en que el frente de combate estaba a pocos kilómetros de Avila.

Se necesita haber vivido siquiera fuera por pocos días, aquel ambiente, para darnos cuenta de la transformación que en materia curativa ha sufrido el benéfico Establecimiento.

Como todos sabemos, las dificultades con que luchaban el jefe de Sanidad Militar de esta plaza y las autoridades competentes, fueron grandes.

No se arredraron por ello nuestros jefes; bien pronto tuvieron a su disposición el Hospital provincial, y con él todo el personal y material existente en dicho centro benéfico.

Pero no era suficiente; había que estar prevenidos para cualquier contingencia imprevista, y además el Hospital había de cumplir la finalidad civil que le está encomendada.

En el pabellón recientemente construido había una sala aún no terminada totalmente; la guerra no se hace con lujos sino con austeridad, y allí fueron instaladas cerca de setenta camas, y hoy se denomina aquel pabellón Sala militar número 2.

Para las atenciones provinciales quedaron las salas de San Vicente de Paul y Nuestra Señora de los Dolores, y el resto, o sea las del Corazón de Jesús; Santa Teresa y pabellón nuevo (piso superior) quedaron convertidas en el Hospital militar, que hoy funciona bajo las órdenes de un capitán médico.

En aquellos días se hallaba el Hospital falto de personal que auxiliase a los facultativos en su tarea, pues las Hermanas de la Caridad, aunque con una abnegación y cariño digno de todo encomio procuraban multiplicarse, no las era posible atender a todos los servicios.

El Jefe de Sanidad de la plaza convocó a una reunión a las señoras y señoritas que quisieran aportar su granito de arena a la causa nacional. Fueron muchísimas las que concurrieron a aquella reunión, de las cuales se formaron diez grupos de diez señoritas, teniendo como Jefa cada uno de ellos una señorita titulada, nombrándose además una Delegada General.

La asistencia espiritual, desde que vino la República y se suprimió la plaza de capellán del Hospital, estuvo a expensas del párroco y coadjutores de la parroquia de Santiago, los cua-

Bolsas para los combatientes

Como anunciamos en este periódico, la Cámara de Comercio e Industria de Avila recibió el encargo de admitir las bolsas que se confeccionasen por señoras y señoritas para el aguinaldo del combatiente, con arreglo a un patrón que ha estado expuesto en los comercios de D. Isidro Mulero y D. Arturo González.

La Junta distribuidora establecida en Valladolid y de la que es Presidente el Coronel de Estado Mayor D. Nemesio Toribio de Dios encomendó este cometido a la Cámara de Avila por conducto de la de Valladolid.

Y ayer una comisión de la Junta compuesta por el Comisario de Guerra D. Luis Gómez Lafuente y el Capitán de Intendencia D. Angel Guerras Garrido vino a nuestra ciudad y se hizo cargo de las bolsas entregadas a la Cámara.

Lo han sido por las señoritas de Millán de Astudillo, Paulita Herrero, Trinidad Coronado, Alejandra Robleco, Fernanda Santodomingo, María del Pilar Dales, Romana Fernandez, Pilar de la Cerda, y por las margaritas de Avila que entregaron doña Africa Garcia (12), Pilar Martín Viuda de Picon, Condesa de Mayorga, doña María Pacheco (2), Condesa de los Acebedos, señoras de Iranzo (12), de Gonzalez (6), de Barbero, de Rubio (6), de Arugas (4), de Paradinas (don Juan (3), de Arugas (Josefina R.), de Sainz, de Manzanares, de Manso, de Madureira, de Enriquez de Salamanca, de Fiter, doña Francisca Pol y viuda de Aboin (doña Evarista Lienderozas) señoras Mercedes Garate, Isabel Estevez, Marija Leirado, Dolores Perez, Marija Paz del Acazar, Carmen Alcazar de Pezar, Marija Ledesma, de Cnás y Berben, de Enriquez, María Teresa Alvertos, Josefina Martín y de Sánchez (don José y don Manuel).

Se desunan estas bolsas, como decimos, a los soldados combatientes y cada una contendrá tres latas de mermelada de la casa Muera, un paquete de piñones de Valladolid, una bolsa de caramelos, una botella de conac tres cepas Domecq o una botella de anís «Castellana» cinco cajetillas de tabaco, un paquete de galletas, veinte pliegos de papel de escribir, un lapicero y una novela escogida.

Se desunan estas bolsas, como decimos, a los soldados combatientes y cada una contendrá tres latas de mermelada de la casa Muera, un paquete de piñones de Valladolid, una bolsa de caramelos, una botella de conac tres cepas Domecq o una botella de anís «Castellana» cinco cajetillas de tabaco, un paquete de galletas, veinte pliegos de papel de escribir, un lapicero y una novela escogida.

SANIDAD

Lavad vuestra boca, cepillad vuestros dientes varias veces al día y sobre todo después de comer y antes de ir a la cama. Basta emplear un poco de bicarbonato o perborato sódico. Haciéndolo conservaréis sanos vuestros dientes y evitaréis muchas enfermedades que entran por la puerta de una boca sucia o enferma: entre ellas el reumatismo del corazón y de las articulaciones.

El tiempo transcurría; y poco a poco fueron mejorándose los servicios, pues en los primeros momentos puede decirse que tan solo el personal civil, con el jefe de servicios militares, y algún médico militar retirado en Avila fueron quienes atendieron a esta importantísima labor.

Después de algún tiempo llegó a esta población un equipo saamantino y hoy se cuenta con personal competente militar, militarizado civil, y auxiliar para atender a la asistencia de los pacientes que han derramado su sangre por España.

Hoy, tanto como entonces, es necesario que la retaguardia se dé cuenta de que el herido de guerra se le debe cuidar y atender con el mayor esmero y cariño.

Antes de terminar quiero hacer patente la gratitud que, además de los médicos y personal facultativo, merecen por parte de todos, los factores auxiliares, que acaso sean los que mayor admiración merecen por su labor callada. Son las beneméritas Hermanas de la Caridad, cuya abnegación no es preciso hacer constar, por ser de sobra conocida; y las señoritas enfermeras que con gran altruismo y alteza de miras, pensando solamente en ser útiles a la Patria, sacrificaron muchas de ellas sus quehaceres, sus familias, y sus afectos, y corrieron al Hospital a hacer más agradable la estancia en aquel templo del dolor a los que en el campo de batalla derramaron su sangre por la madre España.

Un herido me decía en mi última visita al Hospital; son tan buenas las señoritas que cuando ellas me curan me parece que el dolor ha desaparecido.

Se desunan estas bolsas, como decimos, a los soldados combatientes y cada una contendrá tres latas de mermelada de la casa Muera, un paquete de piñones de Valladolid, una bolsa de caramelos, una botella de conac tres cepas Domecq o una botella de anís «Castellana» cinco cajetillas de tabaco, un paquete de galletas, veinte pliegos de papel de escribir, un lapicero y una novela escogida.

Se desunan estas bolsas, como decimos, a los soldados combatientes y cada una contendrá tres latas de mermelada de la casa Muera, un paquete de piñones de Valladolid, una bolsa de caramelos, una botella de conac tres cepas Domecq o una botella de anís «Castellana» cinco cajetillas de tabaco, un paquete de galletas, veinte pliegos de papel de escribir, un lapicero y una novela escogida.

PELUQUEROS, pedid «Radiofix» para todos los aparatos y sistemas y «Antinea» para sin hilos.—Laboratorios Carasca.—Rentería, (Guipúzcoa).

Servicio de automóviles de línea

Table with columns for Linea (LINEA DE SEGOVIA), Salida, Llegada, and destinations (HOTEL JARDIN, Viñacastín, Segovia, Villecastín, Avila).

Table with columns for Linea (LINEA DE AREVALO), Salida, Llegada, and destinations (CASA ENCINAR, Arévalo, Avila).

Table with columns for Linea (LINEA DE PIEDRAHITA Y BARCO), Salida, Llegada, and destinations (CASA ENCINAR, Piedrahita, Barco, Avila).

Table with columns for Linea (LINEA DE ARENAS), Salida, Llegada, and destinations (GRAN HOTEL, Arenas, Avila).

Table with columns for Linea (LINEA DE VENTA DEL OBISPO), Salida, Llegada, and destinations (LA CRIOLLA, V. del Obispo, Avila).

Table with columns for Linea (LINEA DE AREVALILLO), Salida, Llegada, and destinations (GRAN HOTEL, Arevalillo, Avila).

Table with columns for Linea (LINEA DE NAVALUENGA), Salida, Llegada, and destinations (Administración de Correos, Navaluenga, Avila).

CORREO MILITAR A LEGANES Y GETAFE

Table showing military mail routes to Leganes and Getafe, including arrival and departure times.

LINEA DE SALAMANCA.—GARAGE (Carretera Nueva)

Table with columns for Linea (LINEA DE SALAMANCA), Salida, Llegada, and destinations (Garage C. Nueva, Peñaranda, Salamanca, Avila).

LINEA DE LEGANES Y GETAFE.—Viajes (Garage C. Nueva)

Table with columns for Linea (LINEA DE LEGANES Y GETAFE), Salida, Llegada, and destinations (Viajes, San Martín de Valdeiglesias, Legarés, Gatafe, Leganés, Avila).

Servicios de Correos y Telégrafos

DE AVILA Horario

CORREOS

Table listing postal services (Apartados oficiales, Listas, Certificados, Giro postal, Repartos, Recogida de buzones, Reclamaciones, Secretaría) and their respective hours.

TELEGRAFOS

Table listing telegraph services (Servicio de telegramas, Giro telegráfico) and their respective hours.

NOTAS.—Envíos militares: Estos envíos, que circulan con el carácter de certificados, se dedican exclusivamente al servicio de las fuerzas nacionales en el frente. Pueden a canzar hasta un peso de 2 kilogramos con el franqueo único de 0'50 céntimos. Deben acondicionarse bajo una cubierta sólida, que preserve eficazmente su contenido, empleando en el cierre un precinto de lacre, plomo u otro sistema análogo. La dirección se escribirá en caracteres gruesos y claros, a ser posible por dos de las caras del envío. El punto de destino se indicará de forma precisa e inconfundible. No podrán incluirse en ellos cartas ni notas de carácter actual. En el reverso de toda clase de objetos destinados a circular por Correo, deberá indicarse el remitente su nombre, apellidos y domicilio, en caracteres pequeños, aunque claros y precisos.

Advertisement for HIPOFOSFITOS SALUD, featuring an image of children and text describing its benefits for children's health.

Advertisement for LAXANTE SALUD, describing it as a laxative for children.

Advertisement for 'EL DIARIO DE AVILA', promoting it as a logical choice for business and industrial announcements.

Cuartel General del Generalísimo

ESTADO MAYOR

Boletín de información con noticias llegadas a este Cuartel General hasta las 20 horas del día 19 de junio de 1937.

EJERCITO DEL NORTE

Frente de Vizcaya.—En el día de ayer, además de las posiciones cuya ocupación por nuestras tropas se hizo constar en el parte, fueron también ocupados Asturiaga y San Justo. En la mañana de hoy continuó nuestro avance, ocupándose el fuerte de Altamira, al Oeste de Bilbao, la posición de Castillo, situada al Este y Santo Domingo, al Noreste de dicha capital, Ugarte, Lavadero y El Bocuete al Este y el espolón Norte de Malmásin, al Sureste, completándose el cerco del casco de la población.

Las principales operaciones de todos los días anteriores y las realizadas en la mañana de hoy han sido coronadas con la ocupación de Bilbao, llevada a cabo en la tarde de hoy, habiéndose izado con gran solemnidad la Bandera Nacional en el Palacio de Gobernación. Se ocuparon los lugares estratégicos de la población y se rindieron las fuerzas de la Guardia civil y algunos batallones que se hallaban dentro de aquella, reinando la mayor tranquilidad, siendo acogidas nuestras tropas con gran entusiasmo y notándose en todos los habitantes su gran satisfacción al verse libres del yugo y de la barbarie rojo-separatista de Aguirre y de sus hordas.

De momento no puede darse cuenta exacta del armamento y material que ha caído en nuestro poder, pero es cuantiosísimo y será necesario emplear varios días en su recogida y clasificación.

Han sido rescatados más de mil presos que tenían en las cárceles los rojo-separatistas y suman muchos millares las personas que pasan nuestras filas y regresan a sus hogares.

Han sido ocupados también Llodio, alturas al Oeste de este pueblo. Aracado y Arrancudiaga.

Frente de Santander.—Sin novedad.

Frente de Asturias y León.—Ligeros tiroteos y cañoneos en algunos sectores.

EJERCITO DEL CENTRO

Frente de Aragón.—En el sector de Jaca se hizo una pequeña rectificación de nuestra línea a vanguardia.

Frente de Soria.—Ligeros tiroteos.

Frente de Avila.—Sin novedad.

Frente de Madrid.—Tiroteos y fuego de cañón en algunos sectores. En el de la carretera de Extremadura fué rechazado un intenso ataque enemigo al que se causaron más de 400 bajas.

EJERCITO DEL SUR

Frente de Córdoba.—Un intento de ataque enemigo a una de nuestras posiciones del sector de Peñarroya fué rechazado, quedando en nuestro poder diecisiete cadáveres de los rojos. Igualmente fué rechazado un intento de ataque enemigo en el sector de Espiel.

Frente de Extremadura.—Un pequeño destacamento de «Flechas azules» dió un atrevido golpe de mar cogiendo al enemigo nueve ametralladoras, un fusil ametrallador, doscientos diez cargadores circulares, ciento treinta y cinco fusiles, más de doscientos mil cartuchos, trescientas noventa y nueve bombas, otras ciento veintitrés cajas de cartuchos, tres máquinas de cargacartuchos, diversos tripodes, caretas anti-gas y otro material sin clasificar, en número considerable que para transportarlo ha sido necesario emplear seis camiones.

Salamanca, 19 de Junio de 1937.

De orden de S. E.

El General 2.º Jefe de Estado Mayor,

Francisco Martín Moreno

Boletín de información con noticias llegadas a este Cuartel General hasta las 20 horas de hoy, día 20 de Junio de 1937.

EJERCITO DEL NORTE

Frente de Vizcaya.—Nuestras tropas han continuado avanzando habiendo ocupado Amurrio y alturas al Oeste. También se ha rebasado Llodio y a la hora de cerrar este boletín sigue el avance. Pasan de 300 los milicianos que se han presentado en nuestras líneas en el día de hoy.

Frente de Asturias.—Ligeros tiroteos y cañoneos.

Frente de León.—Sin novedad.

Frente de Santander.—En un reconocimiento llevado a cabo en las cercanías de Cilleruelo de Bricia se encontraron y enterraron por nuestras tropas diez cadáveres de enemigos. Se recogieron algunos fusiles y otro material. Ayer se pasaron a nuestras líneas por uno de los sectores 105 personas procedentes del campo rojo.

EJERCITO DEL CENTRO

Frentes de Aragón, Soria y Madrid.—Sin novedades dignas de mención.

Frente de Avila.—Fué rechazado fácilmente un pequeño intento de ataque del enemigo y hubo además algunos tiroteos.

EJERCITO DEL SUR

Tiroteos y cañoneos en distintos frentes y sectores habiéndose presentado 14 soldados y milicianos, de ellos seis con armamento.

Salamanca, 20 de Junio de 1937.

De orden de S. E.

El General 2.º Jefe de Estado Mayor,

Francisco Martín Moreno

Bilbao ha caído

(Viene de la página 1.ª)

a través de la costa ocupan Bermeo, pasan Machichaco y Baquio; se asoman a Mungía.

¡El Solluve, el Bizca guil! Escarpados macizos, erizados de armas rojas; la labor es prolija. Mola la dirige. Se coronan los dos macizos Amorebieta está cercada. Los rojos la incendian, como todos los pueblos, antes de abandonarlos.

Estamos ante la línea del Gallo. Durante unos tres días, parece que no hay operaciones en Vizcaya. Los impacientes gesticulan. Muere Mola

en un accidente de aviación. El enemigo se lo está jugando todo. La línea del Gallo se resiste y acuden batallones montañeses de refresco.

¡Se ha roto la línea del Gallo! Las fuerzas legionarias, dinámicas, manjobreras, ocupan Lemoz, Plencia, G. riliz, Algorta, Punta Oa'ea. El Abra, al alcance de nuestras armas. Baján a la margen derecha de la ría. Las Arenas, Luchana, Erandio.

Los que rompieron el cinturón de hierro por Galdácano, se bifurcan; unos van a encontrar a los Flechas Negras en los Montes de Achanda; otros cogen Zarátamo, Arrigonaga, Miravalles; pasan a la orilla opuesta

De la caída de Bilbao

(Viene de la 1.ª página)

jos no se les ocultaba la angustiosa situación de la capital vizcaína, no esperaban tan pronto su caída en manos de las fuerzas nacionales, y los más recalcitrantes esperaban aún confíados en que la ofensiva marxista en algunos frentes des congestionarse la presión en Vizcaya.

No esperaban, no los rojos tan pronto la caída de Bilbao. Lo prueba el que ayer mismo, los milicianos que se enfrentan con nuestras vanguardias de la sierra aseguraban a nuestros soldados que si conquistáramos la capital vizcaína, se pasarían en masa a nuestras filas con jefes inclusive. Lo que hace falta es ver si cumplen ahora su palabra.

El nuevo gobernador de Vizcaya

SALAMANCA.—El nuevo gobernador de Vizcaya se llama don Miguel Ganza del riago. Es navarro y ha mitado ya de antiguo en las filas carlistas. Tiene dos carreras, es además de abogado, ingeniero de enorme valía, habiendo dirigido obras notables. Es persona de energía e integridad extraordinarias y gran conocedor de la provincia. Responde al tipo contrario de los hombres convencionales, es un valor auténtico de la gran causa.

La noticia en la zona roja

Barcelona sigue negando

BARCELONA.—Radio Barcelona en su información de anoche decía que Bilbao estaba seriamente amenazado y que los «fasciosos» habían cruzado el Nervión, pero dos contraataques de los gudaris habían hecho retroceder a los «rebeldes», aclarándose un poco la situación. (Nosotros creemos que está totalmente aclarada).

Moscú también

A las doce de la noche, Moscú por sus emisoras radiaba en español una crónica sobre Vizcaya en la que después de numerosas fantasías terminaba diciendo que los valerosos vascos y los heroicos mineros asturianos seguían defendiendo Bilbao de tal forma, que esta ciudad jamás sería fascista. «¡Os lo asegura Moscú, camaradas!»

Valencia «canta la gallina»

A las veintidós horas de ayer, el Ministerio de Defensa dió el siguiente comunicado: «Frente de Vizcaya. Nuestras tropas se repliegan con todo orden a las posiciones que les han sido señaladas al Oeste de Bilbao».

Una elegante manera de decir que han perdido la capital vizcaína.

La noticia en el Extranjero

PARIS.—La noticia de la conquista de Bilbao se supo inmediatamente en París, donde causó sensación en los círculos oficiales.

En los medios políticos de derecha fué recibido el triunfo de los nacionalistas españoles con extraordinarias muestras de júbilo. Por el contrario, entre los hombres del Frente Popular y comunistas, las caras mostraban un hondo desaliento.

En la Cámara se formaron nutridos grupos de parlamentarios que comentaban el triunfo de la España nacional. Todos reconocían que la suerte de España estaba echada. Se adjudicaba a la conquista de Bilbao resonancia internacional.

Algunos periodistas se dirigieron

del Nervión. Columnas del Sur ocupan Orozco, Luyando. La resistencia rojo separatista se derrumba. El cerco en torno de Bilbao va cerrándose.

Se conquistaron Arrótegui y Arraiz. Los nacionales, se acercan el viernes a la carretera de Santander. El sábado por la mañana cae Deusto. Surgen puentes de barcas sobre la ría; la cruzan carros de asalto nacionales; es nuestro Baracaldo. El cerco se ha cerrado.

A las cuatro de la tarde del sábado Bilbao de nuevo, pertenece a España.

MOLQUE.

en busca de noticias a la Embajada de Valencia en París pero allí nadie había, o nadie se dejó ver.

La Prensa italiana dedica sus primeras planas a dar cuenta del triunfo de España, con la conquista del Generalísimo Franco de la ciudad de Bilbao. Los enviados especiales de los periódicos italianos, han enviado magníficos servicios informativos, en los que detallan todas las incidencias de la conquista de Bilbao.

En Buenos Aires, instantes después de que las tropas españolas pusieron sus pies en Bilbao, se supo el triunfo del Generalísimo Franco, pues las sirenas de los grandes periódicos, «La Nación», «La Prensa», y «La Razón», casi a la vez, le comunicaron el triunfo.

Ante las carteleras de «La Nación» y de «La Razón», se formaron pronto grandes aglom. raciones de público, ávido de conocer detalles del triunfo de España Nacional. La multitud prorrumió en vivas a España y a Franco con entusiasmo delirante. Españoles, argentinos e italianos vitorearon hasta enronquecer a España y a su Caudillo.

Con entusiasmo inenarrable se recibió en Berlín la noticia de que Bilbao forma parte de nuevo de la verdadera España.

Jefatura de Sanidad de la Plaza

Enfermeras que tienen que asistir el día 22 de junio de siete de la mañana a dos de la tarde, octavo grupo.

De dos a ocho, primer grupo: Por la noche, a las nueve, segundo grupo:

ATENCION

Dentro de breves días se abrirá un cajón en la plaza de Abastos donde encontrarán ternera y toda clase de carnes a precios muy económicos.

Hilario Jiménez

Ecos de Sociedad

Aniversario

Hace un año que falleció en esta ciudad el honorable señor don Joaquín Jiménez y Jiménez. Con este motivo mañana a las nueve se celebrará en la iglesia de Santiago un funeral en sufragio de su alma.

A toda su familia, en especial a su hijo, el coadjutor de la parroquia de Santiago, don Luis Jiménez, renovamos nuestro pésame.

La Selecta

Despacho de carnes frescas seleccionadas. Única en ternera fina a cinco pesetas kilo.

Plaza de Abastos, cajón 32 y 34.

Atención Urgente

Los ciudadanos de intachable conducta que deseen prestar servicios de orden y policía, eventualmente en Bilbao y pueblos inmediatos, deben presentarse cuanto antes en la Jefatura Provincial de F. E. T. de las Jons. Avenida de Portugal.

Se advierte que los servicios que han de prestar son de los llamados de retaguardia.

Es condición precisa tener más de 28 años de edad.

A beneficio de la Cruz Roja

El próximo jueves, día 24, la Delegación Provincial de Prensa y Propaganda de F. E. T. y de las Jons celebrará una fiesta en el Teatro Principal en la que tomará parte el Cuadro artístico de Aveinte y la Banda municipal de Avila. En uno de los extractos se realizará una cuestación a beneficio de la Cruz Roja de nuestra ciudad.

Comida íntima

Para celebrar la entrada del glorioso Ejército en la capital vizcaína las fuerzas de policía y agentes auxiliares se reunieron en el restaurant «Isaac Gutiérrez» en comida íntima. Durante el acto reinó la más franca camaradería, y al final se dieron vivas a España y al Generalísimo.

El júbilo en Avila por la toma de Bilbao

Una imponente manifestación recorrió diversas calles entre vivas y aclamaciones al Generalísimo y al Ejército. — Discurso del general Serrador. — Misa de campaña y desfile en los paseos de San Antonio y Dos de Mayo

Avila ante la conquista de Bilbao

Tan pronto como se recibió en esta ciudad el pasado sábado la noticia oficial de la conquista de Bilbao, comenzaron a formarse grupos que con banderas se fueron concentrando en la plaza del Mercado Chico, frente al Ayuntamiento. A este lugar acudieron también numerosos soldados de la guarnición, algunos de los cuales portaban banderas de gran tamaño, y otros llevaban las de las naciones amigas de la España nacional y de las milicias patrióticas.

El comercio queriendo sumarse al júbilo de la ciudad por la liberación de Bilbao, cerró espontáneamente sus puertas, haciéndolo incluso los cafés, bares, confiterías y demás establecimientos similares.

Todos los balcones de la ciudad lucían coigaduras de los colores nacionales.

La manifestación que pudéramos llamar popular se dirigió a la plaza de Santa Teresa y después al Cuartel general de la División de Avila. Desde este punto, siempre entre gritos patrióticos, marcharon los manifestantes nuevamente a la plaza de Santa Teresa, donde se disolvieron.

A las ocho se organizó la manifestación oficial. El Ayuntamiento en Corporación, precedido de la Banda de música, salió del Palacio Consistorial dirigiéndose a la plaza de Santa Teresa.

En este lugar esperaban los gobernadores militar y civil, presidente y gestores de la Diputación, presidente, magistrados y fiscal de la Audiencia, delegado de Hacienda, jefes de la Milicia nacional y representaciones de todos los centros oficiales de Avila.

Inmediatamente se organizó la manifestación precedida de la banda municipal, en la que figuraban además de las autoridades y representaciones, jefes y oficiales de la Guardia Civil, oficiales y soldados de todas las armas y cuerpos de la guarnición con sus banderas, la milicia nacional con las suyas y de las naciones amigas, los niños de la Residencia Provincial ataviados de faianjistas, e mento femenino de la milicia nacional y numeroso público, tanto que puede decirse que toda la ciudad ha tomado parte en ella.

La comitiva recorrió las calles de Duque de Alba, Dos de Mayo, Avenida de Portugal, San Segundo, Zendera, Tomas Pérez, Reyes Católicos al Ayuntamiento.

Al pasar los manifestantes por el Hospital de las Nieves, ovacionaron a los heridos que se hallaban en los balcones, y después lo hicieron a la guardia civil que se encontraba a la puerta de su cuartel.

En el palacio del concejo se hallaban el general de la División, don Ricardo Serrador, con su Estado Mayor, representantes del Excmo. señor Obispo y del Cabildo catedralicio.

La banda interpretó los cantos nacionales y a continuación tomó la palabra el general jefe de la División de Avila don Ricardo Serrador, el cual comenzó dedicando un sentido recuerdo al malogrado general Mola.

Había después de la liberación de Bilbao haciendo un elogio del Ejército español y de las milicias. Dice que desde hoy Bilbao vuelve a ser de España, y termina augurando que a este éxito seguirán otros, y de una vez para siempre se limpiará a nuestra Patria de malos españoles y de los masones que la han llevado al estado caótico en que se encontraba el 18 de junio. El general fué apiaudisímamente. La música interpretó el himno nacional con lo que se dió por terminada la manifestación oficial.

El día de ayer

Ayer por la mañana fuvo lugar misa de campaña en acción de gracias por el triunfo de las armas españolas en Vizcaya.

A la entrada del paseo de San Antonio se había levantado un altar con la imagen de Sta. Teresa.

Pocos minutos antes de las doce llegaron las Corporaciones municipal y provincial bajo mazas, con la bandera de los voluntarios de Avila, y precedidos de la Banda municipal y del batallón infantil de los niños de la Inclusa. También llegó la Milicia nacional que con los anteriormente citados. secciones femeninas y ambu-

lancia de la Cruz Roja, se colocaron en el paseo central.

En la presidencia se situaron el general de la División don Ricardo Serrador, gobernadores militar y civil, Ayuntamiento y Diputación en pleno, presidente, magistrados y fiscal de la Audiencia, Vicario general en representación del Excelentísimo señor Obispo, miembros del Cabildo Catedral, comisiones de la Jefatura de Milicias, jefes y oficiales de las Armas y Cuerpos de la guarnición y de la Guardia civil y comisiones de los centros oficiales y Ordenes religiosos. Los paseos se hallaban abarrotados de público.

A los acordes del himno nacional, interpretado por la banda municipal, fueron colocadas frente al altar las banderas de las milicias, de la Cruz Roja y de los países amigos de España, estas últimas portadas por señoras.

A la hora señalada dió principio la misa que celebró el M. I. S. Lectoral de la Catedral, don Eduardo Martínez. En el momento de la elevación la banda interpretó el himno nacional, y una pieza de artillería disparó las salvas de ordenanza.

Después de la misa el maestro de ceremonias de la Catedral, don Ferrer Hernández, dió lectura a la siguiente poesía:

¡Soldadito, soldadito!
que en los riscos de Vizcaya,
por salvar tu religión
tus tradiciones y patria
con heroísmo luchaste
tal, que ni el Cid te igualara.
¡Soldadito, soldadito!
bravo como león de raza,
noble a fuer de caballero,
resignado en las desgracias,
de sobriedad en el cuerpo
y rectitud en el alma,
¡soldadito, soldadito!
el de la boina encarnada,
el de la camisa azul,
que persiste ya en Vizcaya
ciavada en tierra sangrante
la bandera roja y guada...
¡soldadito! si eres vivo,
abre tus brazos, que España,
tu madre, tu santa madre,
desterrada de Vizcaya,
quiere premiar tu heroísmo
y loca de amor te abraza...
perdido en su hogar unas hijas
de malvados secuestradas,
y tú con amor y sangre
has conseguido arrancarla
una del mas vil traidor,
para devolverla a España...
¡soldadito, soldadito!
si eres muerto y ya no cantas
más canciones a tu madre,
yo te lo mando, levanta
tu cabeza, abre los ojos,
pon la frente tersa y alta,
que va a besarte la madre,
que te llevo en sus entrañas.
Recibe el beso mas tierno,
que da la madre mas santa...
porque salvaste a la hija
secuestrada de Vizcaya.
Con su beso va mi beso
va el de tu vieja cristiana,
va el cariño de tu moza
engarzado de plegarias,
con el oro de sus menses
y entre notas de tu gaita...
va el sentir honoso del pueblo...
Hoy te besa toda España.
Vuelve a dormir en tu tumba,
que en la tierra se descansa,
cuando el alma se ha ido al cielo
dando la vida a la Patria.
Mas antes di al General
que el parte oficial aguarda:
«Mi ilustre General Mola
sin novedad en Vizcaya!
ya ondea al viento en Bilbao
la bandera roja y guada!»

A continuación el canónigo de la Catedral don Teodoro García Robledo, tomó la palabra para recordar el pasaje bíblico de la orden del padre de los macabeos a sus hijos para que limpiasen de extranjeros la tierra de Israel. Comparó el pasaje con la actual guerra de España, en la que los buenos patriotas se levantaron contra los enemigos de la madre común.

Dice que el Generalísimo es el hombre enviado por Dios para salvar a la nación predilecta del Corazón de Jesús; por eso nosotros estamos obligados a derramar la última gota de nuestra sangre para que España sea lo grande que todos deseamos. Fué muy apiaudido.

Las autoridades se trasladaron después al paseo de don Carmelo donde presenciaron el desfile de las fuerzas que concurren al acto,